

PUBLICACIÓN MENSUAL
DE LA
LIGA POPULAR

INFANCIA

PARA LA EDUCACIÓN
RACIONAL
DE LA INFANCIA

CONTENIDO.

TEXTO: *Un año más*, por La Redacción. (páginas 1-2).—*Moral, Urbanidad, Cultura ...* por Germina Alba. (págs 2-4).—*A propósito de la enseñanza oficial. Cosas de antaño y de oyaño. Párrafos sueltos*, por Laureano D'Ore. (págs. 4-8)—*LA VOZ DE TODOS—Racionalismo y anarquismo*, por Antonio Marzovillo. (págs 8-9).—*Sobre la educación de los niños*, por J. Ruskin. (págs. 9-10).—*Nuestras fiestas*—**BIBLIOGRÁFICAS:** *Educación feministe des filles*, por S. Honoré (pág. 10-12).—*Triste historia*, por N. N. (pág. 12).

FOLLETIN: *Comentarios sobre educación popular*, por Laureano D'Ore. (Primer pliego 8 páginas)

TAPAS: *Voces amigas.—Tinta nueva.—A todos.—Correspondencia.—Varias.*

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

CALLE YATAY, NÚM. 45

MONTEVIDEO (Uruguay)

* ENERO DE 1914 *

Voces amigas

L'Universita Popolare, Milán: en esta importante revista del camarada Molinari, en su número de Marzo del año anterior, al ocuparse de *Coeeducación* dice: «Aconsejamos a los maestros racionalistas italianos se pongan directamente en relación con los compañeros de tal publicación». — *La Protesta* de Buenos Aires en su núm. 1983 publica: — «Esbozo de un plan de educación razonada». — En un elegante y bien presentado volumen de 50 páginas, la Liga Popular para la Educación Racional de la Infancia de la vecina república del Uruguay, ha reunido varios trabajos verdaderamente interesantes del profesor Laureano D'Ore. Este volumen forma el tomo segundo de las ediciones de la Liga, editora así mismo de la revista mensual *INFANCIA*, cuya difusión recomendamos a los camaradas amantes de la educación popular. — La Liga admite miembros corresponsales en todas las poblaciones donde haya individuos que quieran prestarse desinteresada en ella. — En el núm. 1988 dice: «*INFANCIA*, — Ha llegado el número correspondiente al mes, de esta revista de educación racionalista que se edita en Montevideo. — Llena de artículos originales sobre los diversos problemas que se debaten en el campo de la pedagogía moderna y de oportunísimas notas científicas y revolucionarias, ella constituye una de las mejores publicaciones de su índole en América, y como tal es digna de ser recomendada a todos los amantes de la educación». También «*Tierra!*» de Habana inserta todos los

sumarios de *INFANCIA* y de vez en cuando transcribe artículos. Luego, en su núm. 507, leemos: — «*Educación razonada* — Queridos compañeros de *INFANCIA* de Montevideo: Persuadido, como vosotros, del gran error que hay en la República de Cuba, con respecto al sistema de enseñanza Racional, por creerlo de utilidad e interés para los fines que perseguimos, doy traslado para su publicación en nuestro vocero «*Tierra!*» de la Habana, al trabajo *Educación Razonada* y, a éste, seguirá el de *Errores Pedagógicos y Opiniones propias*, creyendo así, cumplir con un deber, en que la luz y la orientación, reclaman vía amplia y despejados horizontes». Naturalmente que nos place esa afinidad de principios y sepan que estaremos siempre al lado de cuantos aspiran con toda sinceridad y sin pasiones ni sectarismos a elevar y fortalecer la infancia, librandola de los males y peligros que nos amenazan y sufrimos. — También *La Voz del Pueblo* de Tarrasa a más de publicar los sumarios dice: — «*INFANCIA* es una revista sumamente instructiva que se publica en Montevideo, por contener selecta y sabrosa lectura. Muy amena viene publicándose con suma elegancia on valiosos trabajos donde uno se puede ilustrar».

Señalamos estas muestras de compañerismo que demuestran la importancia que se concede al racionalismo y cuanto se estudia en todas partes, lo que es una promesa para lo futuro.

EL BIBLIOTECARIO.

Tinta Nueva

Periódicos: *Hacia el futuro*, Asunción del Paraguay. — *A. Lanterna*, S. Paulo (Brasil). — *La Justicia*, Valparaíso. — *La Simiente*, La Plata. — *Pluma Roja*, Los Angeles. — *Le Journal de l'Ecole*, Paris. — *El Debate*, Fray Bentos. — *La Broza*, Montevideo.

Revistas: *La Voz del gremio gastronómico*, Rosario.

Folleto: *Cuestiones de enseñanza*, por Ricardo Mella, editado por «Acción Libertaria», Madrid, Florida, 14. bajo, a donde se dirigirán los pedidos que también serviremos nosotros si vienen acompañados de su importe; es un estudio recomendable que deben leer todos los partidarios de una verdadera renovación por la infancia. — *Ecos de las cárceles españolas*, por Marcelino Suárez. — *El Proletariado en marcha*, por Anselmo Lorenzo. Biblioteca «La Internacional». La Coruña. — *La verité sur les Anarchistes*, por Alfred Lorient, edición de «La Vie Naturelle», Paris, Rue Jean Robert, 7. — *Reglamento de la sociedad de enseñanza naturalística «Luis Kuhne»* de México. — *The Right to ignore the State*, por Herbert Spencer, edición de «Freedom», Londres. — *L'Education Rationaliste a l'Orphelinat de Forest* (Bruxelles) Rapport au Congrès de Lisbonne, par Mme. Marie Mülle; Bibliothèque de «La Pensée», Bruxelles. — *Está Va. enfermo?*, por el Dr. Luciano Soto, que contiene breves razonamientos en torno de su libro *Manual de Fisioterapia*, del que nos ocuparemos en un próximo número con la extensión que merece; al mismo tiempo se nos participa que la Sociedad Naturalista

de Cuba, ha trasladado su domicilio a la calle de Amistad núm. 53 (antiguo) habiendo introducido en su local notables mejoras para la aplicación de las prácticas del sistema curativo natural. Recomendamos vivamente la lectura del Manual indicado que es excelente libro de consulta, debiendo dirigir los pedidos a su autor: Apartado de correos de Habana núm. 1282 Cuba.

Virgen Roja, drama social en tres actos y un cuadro, en prosa, por Hortensia Perayra y Salvador Cordon. Buenos Aires, 1913. El mes pasado pasaron por estas playas cantando su amor revolucionario, procedentes de la otra orilla y con rumbo a Europa, los compañeros citados, y al pasar, nos dieron de su maletín de viaje a beneficio de *INFANCIA* y para nuestra biblioteca, varios ejemplares de «*Virgen Roja*». Agradecemos la donación y de nuevo abrazamos a los buenos amigos. *Virgen Roja* en donde figura como protagonista Luisa Michel, es un drama que nos demuestra la bohemia revolucionaria, y la intensa lucha que sostiene los camaradas en la Argentina; es un drama rudo como el combate, pero valiente y noble como el luchador sincero que ama su causa, ardiente como la tea, fuerte como la piqueta que en su labor diaria a ra brecha sobre brecha para llegar al fin deseado. Por eso merece la pena de leerse.

Virgen Roja puede adquirirse en nuestra secretaria. — **Chaves.**

Un año más.

Dos años de propaganda en un medio adverso son suficientes para templar en la lucha a los más indiferentes, y más si esa lucha ha sido sostenida con tesonera y constante actividad, hasta más allá de los límites impuestos a nuestros temperamentos y a nuestros deseos.

Efectivamente, en ese segundo año que acaba de pasar hemos alterado, muy a nuestro pesar, los propósitos que nos animan en la acción cultural y popular que representamos; se nos ha conducido a un terreno impropio, repugnado, contrario al modo de ser de cuantos estamos agrupados a la sombra del naciente árbol racionalizador; nos hemos visto arrastrados a un terreno cenagoso y pestilente, de personalismos y envidias, de miserias y ruindades y ya en él, hemos sido forzados a salpicarnos con las malolientes miasmas, haciendo lo posible por no caer en su fango; lo hemos logrado?, quién sabe! De cualquier modo ello es que nos ha desviado más de lo conveniente, pero de cualquier modo también, debemos reconocer que tarde o temprano se habría presentado la cuestión y algo tenemos ganado a ese respecto, puesto que ya no tendremos que ocuparnos más de pequeñeces y así dedicarnos con exclusividad a la tarea de propaganda y orientación sin hacer caso de los detalles secundarios. Sencillas referencias serán en adelante la defensa que usaremos cuando el ataque apasionado, morboso, felino, se nos dirija; de suerte que *INFANCIA* al entrar en su mayoría de edad, (debemos advertir que en esta República ninguna publicación de esta índole ha llegado jamás al tercer año), va a ser muy otra; emprendemos raudo vuelo hacia las alturas superiores del ideal conforme nuestros deseos, y cuantos juzguen y estudien cuanto hemos hecho antes de ser lanzados al combate mísero, pueden prever la fructífera labor que pensamos, mejor dicho, que vamos a realizar.

El problema educativo, la preparación científica y razonada de la infancia como factor de renovación, de tiempos mejores y seres más perfectos que impulsen su advenimiento, es cada día más estudiado, más interesante y requiere, así mismo, mayor trascendencia, tanto más cuanto los fracasos de muchas intenciones y planes liberadores, aunque en mínima escala, radican en la deficiente preparación de quienes han de llevarlos a cabo, en la falta de criterio, convicción propia, voluntad y carácter hacia las nobles y afectuosas reivindicaciones que se sueñan. Hagamos, pues, que los que deben sustituirnos en la lucha reúnan todas las condiciones indispensables para la victoria, sin por eso descuidar a los adultos, a los combatientes actuales que bien necesitamos todos de la constancia, el estímulo y actitud eficientes que alienten y convezan. A eso se dirige *INFANCIA*, eso haremos contando con el apoyo

y cooperación moral y material de cuantos en América y en Europa estimen necesaria esta obra de renovación y vida.

Daremos en lo sucesivo un resumen del movimiento mundial referente al racionalismo como base de educación científica y razonada; procuraremos en cada número insertar una traducción de lo bueno que se diga y se piense en otros países referente al mismo problema; contamos también con una colaboración asidua de personas competentísimas y voluntariosas que tratarán los asuntos de actualidad con el criterio y acierto que se ha visto hasta ahora; por último, seguiremos estudiando el pro y el contra de las novedades que se pongan sobre el tapete de la discusión, asuntos que se verán comentados y tratados en extenso algunos de ellos, en la obra *Comentarios sobre Educación popular* que iniciamos hoy, en ocho páginas de folletín encuadernable aparte y cuya conservación recomendamos muy especialmente.

Que cada uno ocupe su lugar, que todos contribuyan a multiplicar los suscriptores y lectores de *INFANCIA*, que de nuestro vasto plan algo de provecho ha de salir en todas partes donde sea secundado, pues es bien sabido que nuestra obra es interconacionalista como la que más, conviene se afirme en todas las poblaciones y países, y, además, la forma impersonal y amplia con que la tratamos, le da un carácter internacional aprovechable en todo momento.

Manos a la obra que el sacrificio es insignificante al lado de los promisoros resultados.

LA REDACCIÓN

Moral, Urbanidad, Cultura...

He ahí tres sofismas con que se defiende la bajeza, la hipocresía, la ruindad. Son los puntales de la sociedad presente sin embargo, y carcomidos como están, desfigurados y tambaleantes, sólo la ficción y el engaño son capaces de darle apariencias vitales. Pobre sociedad la que se apoya en tales cimientos!

MORAL según los sentidos y expresión de los entendidos en el valor de las palabras, según los señores *de la lengua*, significa la ciencia que trata de las buenas costumbres, esto es, que no cae bajo la jurisdicción de los sentidos; para ser realmente moral, para cumplir con ese sentimiento, debemos practicar el bien en general y las buenas acciones humanas. En cuanto a *URBANIDAD* aquellos señores son más lacónicos; ello significa: buen comportamiento, buen modo, cortesía, disimulo, es decir, contenerse en todo aquello que pueda molestar a otro aunque haya sido advertido con tiempo, aunque salga perjudicado uno mismo inocentemente. Referente a *CULTURA* no podemos conseguir de los definidores una más clara y completa aceptación que la muy vaga de correcto, elegante, puro, ilustrado, civilizado, es decir, cultivo de los conocimientos humanos y por tanto su empleo en bien general.

A pesar de todo resultan bien explícitas las finalidades que la Sra. Academia ha señalado a estas tres palabras; lo que no resulta claro es la acepta-

ción que en general se le dá, o mejor, el uso que de ellas se hace; en efecto se habla por doquier de moral, de urbanidad y de cultura, se señalan carencias de esas... digamos virtudes, a determinados individuos a consecuencia de tales o cuales actos; se califica de inmoral, de inculto, etc., a todo aquel que no se somete a nuestra voluntad o percepción mezquina o altruista, sin cotejar los resultados, ni estudiar los motivos, ni analizar los fundamentos de tal acción. De suerte que para ser bien visto, para no verse tachado de carente de ese virtuoso trío, hay que ser un ente sin nervio, sin sentimientos, ni independencia, ni espíritu combativo, justiciero, verídico ..

Quereis ser moral, urbano, culto? Disimulad, finjid, callad. No digais a vuestro pariente, amigo, vecino o semejante, vuestro leal modo de pensar y sentir en todas las cosas de la vida; no os opongais tampoco a sus acciones censurables; no les echeis en cara sus contradicciones; no intentéis remediar sus preocupaciones: no les exijais rectitud de miras y de conducta; no trateis de mejorar el medio si teneis que rozar siquiera la más insignificante parte de los intereses creados; no hagais crítica cara a cara y a la luz del sol de las costumbres perniciosas; no contradigais nada ante el interesado; no pretendais que los otros, aunque os aplaudan, os estimen y digan secundaros en todo, pongan en ejecución esos decires; no pongais en tela de juicio el comportamiento ajeno aunque esté en completo desacuerdo con lo que pregone a diestro y siniestro... en una palabra: disimulad, finjid, callad...

No tomeis las cosas en serio; detened vuestros sentimientos nobles y sinceros, porque si los lanzais al albur de la pública discusión, los anatemas más formidables y apasionados serán el premio y sentireis como se os califica de incultos, inmorales, faltos de urbanidad ..

—Eso, direis, es lo que hace o se hace entre la sociedad burguesa, corrupta: la sociedad que combatimos y que tantos intereses creados, respetables según ella, tiene; pero eso no es así en la sociedad de los humildes, de los luchadores, de los revolucionarios exentos de preocupaciones y que van en pos de la luz, la verdad, la justicia...

—He ahí otros sofismas. Realmente eso debería ser así, pero también en esa sociedad de los humildes, hay intereses creados *respetables*, respetables si no se quiere el advenimiento de tiempos mejores, y aunque son bellos los conceptos de luz, verdad y justicia, no sereis culto, urbano ni moral si haceis uso de vuestro sentido lógico, porque la verdad, la justicia y la luz deben usarse siempre que se apliquen a los otros, nunca si hieren una partícula de nuestra sensible epidermis de seres defectuosos que poco hacemos para mejorarlos.

—Eso es hipocresía, entonces,—replicareis

—No, eso es ser culto, moral, urbano; pero, un consejo: guardaos de serlo en bien de tiempos mejores. Es un consejo de amiga experimentada, de víctima si se quiere de todos esos prejuicios y sofismas que engañan y seducen a la sociedad actual en todos sus medios y esferas. Además, es bien sabido que tanto el hombre como la mujer que pretenden modificar el medio rutinario, vicioso, cargado de prejuicios que en toda familia rica o pobre existe y que en su hogar quisieran ver desterrado, son tachados de incultos, inmorales, faltos de urbanidad, cuando no de locos. Otro tanto pasa en la sociedad, en

la vida colectiva; cuantos han pretendido hacer marchar en línea recta la vida de los pueblos, hacer tabla rasa de las perniciosas costumbres, combatir los vicios degenerantes, innovar con arreglo al sentido común y lógico que la naturaleza nos enseña, cuantos, en fin, han combatido y combaten las desviaciones de los hombres, las cosas, las ideas y los principios por avanzados que unos y otros sean, han sido bonificados con el sambenito populachero, con el reproche pasional. Nadie, no obstante, ha tratado de definir y explicar con claridad el significado y alcance de las tres palabras, pero en los hechos se comprende que para ostentarlas sin mácula hay que saber disimular, finjir, callar, es decir... no ser nada.

Germina Alba.

A propósito de la enseñanza oficial.

Cosas de antaño y de ogaño.

Párrafos sueltos.

Hace muchos años, cuando me interesaba y creía posible un renovamiento en la mentalidad y desarrollo de los maestros y de las escuelas de España en su aspecto oficial; cuando creía, como tantos otros ingenuos, que con algo de buena voluntad e intención, podían reformarse las escuelas y los maestros corrientes, siempre que algunos en ello se empeñaran, escribí, a propósito de un libro que me remitieron unos maestros de Madrid, los párrafos que van a leerse con destino a las páginas de *Cultura*, revista que a la sazón publicaba, los que conceptúo oportunos insertar ya que, a juzgar por las publicaciones, libros, revistas, etc., de carácter oficial y privado que siguen publicándose, todavía existe el mismo mal. Una experiencia, producto de la observación y de la prueba, me ha hecho comprender que es imposible ese reformismo escolar y pedagógico en las esferas oficiales, no sólo en lo que a la escuela española se refiere, sino que en la de ningún país por avanzado que pretenda ser. También esa opinión fué expuesta vagamente por mí al solicitarme, mi querido amigo el doctor Francisco Simón, unas cuartillas respecto su valiente alegato sobre *Los sueldos de los Maestros*. Revolviendo cuartillas viejas doy con los borradores de ambos trabajos: los publico en párrafos sueltos porque marcan un paralelismo remarcable, y en otro trabajo pienso completar ese estudio a propósito de la enseñanza oficial, las escuelas públicas y privadas, y sus maestros y resultados. Recomiendo, eso sí, que no se vea más que una gran sinceridad en todo ello, pues ni quiero zaherir ni censurar: comento hechos, nada más. Entonces escribí:

«Los autores de... han tenido a bien remitirme su libro con atenta dedicatoria, que estimo en lo que vale y acepto gustoso esperando la ocasión de reiterarles el agradecimiento; la acepto gustoso porque no soy intransigente y tolero el pensar de otros porque se que de tal proceder recogeré la seguridad de tolerarse mi opinión, pues no en balde trato con personas cultas.

«He leído y estudiado su libro con el propósito de hallar lo que tanto tiempo ha busco en la multitud de pedagogos españoles. Lo he leído del principio al fin, cosa que tal vez no habrán hecho todos los profesionales, conviniéndoles seguramente mucho más que a mí, dedicado a la enseñanza privada, seguro de poseer la voluntad de que muchos carecen, y la convicción de que la enseñanza primaria es obra de vida o muerte para los pueblos y los principios, lo que puedo afirmar tienen poco en cuenta muchos maestros oficiales y titulados; permítaseme esa modesta pretensión en gracia a la verdad. La franqueza y la sinceridad no ofenden y para hablar de este libro son indispensables estas cualidades; no sólo para hablar de este libro, sino que para hablar imparcialmente de la enseñanza en España y de los profesores encargados de darla.

Es un libro de consulta utilísimo a los maestros, pero es un libro que retrata el estado decadente de nuestros métodos y sistemas, de nuestros procedimientos de instrucción y educación, y demuestra la necesidad que hay de promover una revolución en la Escuela. Evidentemente, no hay bastante con varios siglos de enseñanzas perniciosas para la niñez que aun ahora, para un resurgimiento viril, queremos echar mano de cosas que han pasado á la historia de las nulidades y que por consiguiente es pretender levantar muertos (permítasenos la voz) el tratar de darles importancia, o de perder miserablemente un tiempo precioso durante el cual podríamos hacer mucho y bueno. Con narraciones de *hechos* ultra-terrenos, con cuentos inverosímiles, con falsas ideas sobre la formación de las cosas, con amenazas de penas en otras existencias y con superficiales e hipócritas compartamientos se quiere labrar la educación del futuro hombre, formar caracteres y voluntades, y, como es natural, no se logra más que obtener seres sin criterio porque todo lo esperan de otros; seres malos, moralmente hablando, porque cuanto daño hagan saben les será *perdonado* con unos momentos de fingido arrepentimiento; seres imperfectos con «un cuerpo que obedece» sus malos instintos producto de esta mala educación, en vez de un «cuerpo robusto que mande» como es necesario y como se logra por una educación razonada, más en armonía con la naturaleza, con los progresos de nuestro tiempo, y con el sentido común. Hace muchos siglos que dura esa educación y, sin embargo, no ha logrado hacer a los seres mejores pues vemos al tendero ir al rezo después de haber adulterado los productos que expende; al usurero pasear su faz egoísta por las calles de la ciudad en solemne procesión y con cara de ferviente devoto, después de haber esquilado miserablemente al prójimo; a la beata ferviente cristiana, arrodillarse muy seriamente y rezar ante maderos, después de servirse de su lengua para chismorrear de sus vecinas y malear con su baba biliosa conductas dignas y honradas; al clérigo, que viste el *sagrado* hábito, abandonar la familia, encenegarse en el lujo y en la opulencia, deshonestar a tiernas criaturas, mentir ante la Naturaleza y engañar con su fingida beatitud a cuantos pobres de conciencia y débiles de voluntad se los creen; y al pueblo en general, le vemos vicioso, débil, sin voluntad, sin cariños, sin ideas nobles... un pueblo bueno para el vegetar grosero... y toda esta educación, qué ha hecho?... Porque, caros amigos, todo esto es cierto, tan cierto que es preciso hacerse traición a uno mismo sostener lo contrario.

«Nosotros lo lamentamos y lamentamos doble más que los maestros oficiales, que la enseñanza oficial, esté sometida a esos falsos procedimientos: bastante hay con los innumerables centros que se dedican a esa embrutecedora labor, para que la enseñanza pública se deje absorber por ellas como acontece actualmente; nosotros queremos una educación capaz para formar unos caracteres, para formar una raza viril, dueña de sí misma, que es la que falta para un resurgimiento de la España humana, y si los maestros no están dotados de esta virilidad, si toleran y ven indiferentes como congregaciones de gente extraña les usurpan sus funciones apoderándose de lo que a los maestros personas pertenece, sin que protesten y se rebelen, antes por el contrario, secunden la obra funesta que aquéllos realizan, qué podemos esperar de los discípulos que salgan?»

Hay que tener en cuenta que el problema á resolver es más educativo que instructivo; un individuo bien educado estará en posesión de un carácter y de una voluntad; un niño instruído será víctima de su temperamento. Un sencillo esbozo psicológico sería bastante para probarlo si el espacio nos lo permitiera y no fuese salirse del objeto de estas líneas.

«Hoy nos encontramos con el gran obstáculo que las familias representan para el desenvolvimiento progresivo de la enseñanza; así nos encontraremos en adelante si no se cambian los procedimientos; hay que echar mano de lo esencial y dejar a un lado lo secundario como un estorbo.

«Aplaudo de los autores de este libro, el fustigar de defectos y malas costumbres, de abandono e indiferencia, ignorancia y falta de voluntad en todo lo que a enseñanza primaria se refiere por parte de todos los interesados, pero sabemos que todo *eso* es producto de una enseñanza y educación pasada defectuosa, a juzgar por los frutos, y que se persiste en seguir con ligeras modificaciones impuestas más bien por la acción y progreso del tiempo que por convicciones y querer arraigados y firmes. Doloroso es recordarlo, pero no por eso es menos cierto, que en España el enemigo de la educación infantil es el maestro mismo como los autores no dejan de reconocerlo.

«Sin embargo, en España hay también grandes pedagogos; el libro presente nos lo demuestra, pues con todo y los graves defectos y erróneas apreciaciones que a mi modo de ver contiene, descubro también un buen conocimiento de lo que tratan y unas voluntades enérgicas que de desear sería se multiplicaran, pues urgente necesidad de ello hay.»

Véase ahora lo que publiqué en un diario local en Octubre de 1912, con motivo del escrito del Dr. Simón y que a los maestros del Uruguay se refiere:

«He recibido su hermoso y valiente trabajo acerca de «Los sueldos de los maestros», y por él he visto que, oportunamente, ese artifice de las generaciones, que tiene en su mano el cambio de las sociedades si se le auxilia medianamente, no carece en esta República de defensores, y de defensores de temple, a juzgar por su publicación. No vea en esto, doctor Simón, adulaciones ni camplidos, pues bien sabe que no gusto tales perversiones, sino una insignificante, pero sincera opinión..., y también, a fuer de sincero, permitame que diga alguna de las ideas que me ha despertado la lectura, que diga algo acerca de este asunto, que es, que debe ser, la preocupación de todas las personas que ven en él la rehabilitación venidera de males pretéricos y pre-

sentés; este asunto sobre el que, si bien poco nuevo puede decirse, mucho, en cambio, necesita tratarse para esclarecer puntos y mantenerlo en calor para que fecunde.

«Yo creo, yo entiendo, que si el maestro no se halla envuelto por una aureola de simpatías populares, que si en cada corazón no dispone de un largucito de benevolencia y respeto, culpa suya es..., digo mal, culpa suya no, culpa del ambiente falso de que se le rodea y cuyo origen es antiquísimo, de la feblez sobre que se apoya el medio escolar, de la facilidad con que se conquista el honroso lugar, (y no me refiero a los méritos en los estudios, exámenes, concursos y todo eso que nunca evidencia al buen educador, al maestro apto), de lo voluble y poco profunda que es la idea educativa como factor social, del concepto corriente de la escuela que es mirada como cosa secundaria, forzosamente obligada, y, naturalmente, surge, entonces, el mentor caricaturizado, el maestro chacoteado a fuerza de quererle hacer popular, (oh, fiestas del árbol!... oh, festivales escolares!...), y surge también, obligadamente, necesariamente, la falta de interés para esa obra tan voluble que distrae a los mayores, tan poco eficiente por vanidad y, para colmo de sarcasmos, resulta que todos los que han bebido los primeros sorbos para su inteligencia en la fuente escolar, que han dado los primeros pasos guiados por el maestro primario, al ser mayores apenas si recuerdan á su guía, muchos repulsión por él sienten, y cuando llegan á escalar un puesto que les permitiría mejorar la suerte del paria ignoto, maldito si se acuerdan de él y su calvario...; y esto nos lleva al extremo de ahora en que los mismos interesados, hartos de esperar el gesto magnánimo, sino justiciero, han de recurrir al petitorio, si carecen del valor moral que les haga abandonar el puesto como protesta al vejámen en que se ven lanzados, acto que creo ha tenido lugar alguna vez por parte de dignos maestros uruguayos y en tiempos, ay!, lejanos, y con el que también los maestros españoles, entre otros, han hablado de reivindicarse.

«Y de esta anomalía, de esta irregularidad, ni uno ni otros son culpables; la responsabilidad hay que buscarla en otras causas, hay que buscar el origen en otras regiones de las hasta hoy exploradas, hendiéndose en otras capas de la idea... pero lo que sí se destaca con caracteres demasiado verídicos, es la necesidad de una mejora; lo que sí, con sobrada evidencia pone usted de relieve en su trabajo, es la razón que asiste al maestro al reclamar un poco más de pan, de alegría, de gozo, de vida placentera .. Y uno trata de averiguar si es que no se le paga mejor por considerarlo no acreedor a mejores sueldos en relación con su dedicación, y sí, en caso de aumento, se les exigirá mejores servicios, tal vez servicios imposibles.. pero siempre quedará patente, sin lugar a dudas, que para tener buenos maestros hay que pagarlos y que mientras tal no se haga tampoco se tendrán los instructores cuya misión tan elocuentemente puntualiza usted y que se aparta mucho de las groserías y ridiculeces del lujo, de las vanales y perniciosas emociones de unas carreras o corridas toreras, defectos que he notado padecen ciertos maestros y maestras!...

•Y ahora me doy cuenta que me dejo llevar por el entusiasmo que despierta en mí la cuestión; discúlpeme!, pero, ya está!

«Me ha gustado muchísimo el aspecto bajo el cual estudia usted la nece-

sidad de un aumento, de una más justa y equitativa retribución del trabajo para que no tome caracteres de despojos, y la felicito cordialmente, pues no estamos acostumbrados a ver así consideradas las cuestiones..., pero dudo que sea apreciado en su justo valor y valer..

«Ruégole disculpe mi llaneza y creo por demás recordarle que siempre estoy y estaré al lado de los abandonados de la justicia, y especialmente del educador cuya misión hay que hacer relucir para que los míopes vean».

Laureano D'Ore.

La voz de todos.

Racionalismo y anarquismo.

En los núms. 22 y 23 de esta misma revista, apareció un artículo firmado por Alew en el cual, a más de otras consideraciones—que por crearlas ahora más secundarias las dejaré a un lado—se empeña en sostener que el racionalismo y el anarquismo no tienen relación ó identidad.

Por mi parte, que estoy convencido de lo contrario, vuelvo a insistir para recalcar lo antedicho por mí en el núm. 20 de *INFANCIA* y de lo que transcribí de obras de autorizados anarquistas respecto al verdadera significado y alcance de tales doctrinas que, apesar de que Alew no le da importancia, es necesario dársela porque, en la misma forma que se desautoriza de hablar de anarquismo a los interpretadores de ellas, lo mismo se podría descalificar a los interpretadores del racionalismo.

Bien, por ahora, dejemos a un lado lo que dicen los otros y hablemos por cuenta propia. El racionalismo, aplicado a la enseñanza de los niños, pretende que a los mismos no se les enseñe o imponga sistemas determinados de creencias, enseñanzas, etc., sino prepararlos en forma que ellos mismos sepan buscar con su raciocinio la mejor forma de desenvolverse en la sociedad en que van á actuar.

El anarquismo, qué pretende?

Al contrario de lo que muchos creen, quiere como finalidad: «que cada ser se desenvuelva y viva según su criterio o moral le determine, sin que nadie le obligue a aceptar formas o sistemas determinados».

Una prueba de ello es que entre los mismos teóricos del anarquismo, hay discrepancia en la forma de interpretarla, pues, mientras unos son comunistas, otros son individualistas y otros son hasta deistas y cristianos.

El anarquismo, no pretende imponer a todos las ideas de Kropotkine, Reclus, etc., lo que persigue en primera línea es: «que nadie pretenda impedir de vivir y pensar como cada cual quiera. Llegando hasta dejar en completa libertad a todo aquel que, para vivir a su gusto, busque quien lo gobierne y explote y hasta, si lo cree conveniente, encender alguna vela a la santísima e inmaculada concepción, siempre, se entiende, *que no se pretenda obligar a los demás* a que se dejen explotar, gobernar, etc. Esto es lo esencial.

Y lo mismo como el racionalismo, que aún no ha dicho la última palabra respecta la mejor forma de enseñanza, el anarquismo tampoco se escapa a la ley de la evolución por lo que respecta a su modo de interpretarla.

El anarquismo no dice: hasta aquí hay que llegar; al contrario, es infinita su forma, no se encierra en un marco determinado, al revés de todos los partidos políticos y de las mismas otras escuelas sociales que hoy pretenden transformar la actual forma de sociedad.

Una prueba más de que el anarquismo tiene identidad con el sistema racional de enseñanza, es que la mayoría, por no decir todos los que luchan en todas partes del mundo por este sistema de enseñanza, que dan

su libertad y hasta su vida, son precisamente anarquistas; lo mismo pasa con la mayoría de los maestros y profesores racionalistas los cuales profesan ideas anarquistas, y que, si dedican su tiempo a esta clase de enseñanza, es porque saben o creen que educando a los niños en una forma así libre, tendrán como resultado planes de futuros hombres libres, es decir, de anarquistas, porque anarquía y libertad son sinónimas.

Por lo que respecta a la violencia o revolución que propagan los anarquistas, bien se sabe que *no es como finalidad* sino como medio y que, al propagarla y emplearla, no es: «para imponer a nadie el anarquismo, sino para evitar, al contrario, de que impongan a los que quieren ser libres, el continuar siendo esclavos.

Los mismos racionalistas si se vieran impedidos por el Estado de continuar haciendo su obra, no hay duda alguna que apelarían a la violencia,

porque, todo el que tenga amor, fe a una idea y se le quiera impedir, tiene forzosamente que convertirse en revolucionario.

La violencia no es patrimonio exclusivo de los anarquistas, «sino de todos aquellos que, amando una idea, se les quiera impedir de que piensen y obren a su modo».

Los católicos, acaso, no se defieren con la violencia y empleando bombas de dinamita, como pasó últimamente en Portugal?

Por último, por lo que respecta al comportamiento e inconsecuencia que Alew quiere hacer resaltar sobre algunos anarquistas, acaso vamos a juzgar a las ideas por algunos hombres que militen en ellas?

Si así fuera, todos los partidos políticos, los sistemas filosóficos y doctrinarios, tendrían que cerrar sus *boliches* por falta de... número.

Antonlo Marzovillo.

Sobre la Educación de los niños.

La principal tarea del maestro consiste en hacer de la lealtad una costumbre que podrá ejercerse en todas las partes de la educación. Ante todo se acostumbrará a los niños a la exactitud más rigurosa cuando refieren algo, y a considerar esta exactitud como un punto de honor, un talento de expresión.

Se hará concurso entre los niños a quien referirá más fielmente, no sólo respecto del hecho que se refiera, sin atenuarle ni exagerarle, sino también acerca de las palabras que deberán emplearse. Así es como la verdad resultará, lo que es en efecto, la piedra de toque del lenguaje castigado, escogido, y que el estudio y el arte de expresión tendrán todo el interés de un fin moral. Se pondrá el mismo cuidado en todas las costumbres del pensamiento y de la observación hasta llegar a pensar las cosas como son realmente y a verlas como son en realidad en la medida que esto dependa de nosotros. Y que esto depende mucho de nosotros es indudable. Porque toda la falsedad de nuestras concepciones y de nuestras percepciones viene, principalmente, de que nos complacemos en imaginar aquello con que no tenemos relación alguna y tratamos de ver lo que *deseamos* ver en lugar de lo que *deberíamos* ver.

«No hables sino de lo que sabes, no juzgues sino las cosas para las cuales tienes elementos equitativos de juicio, y no trates de ver solamente las cosas que te plazcan, cuando hay otras que ver».

He ahí la lección que se ha de enseñar a nuestros hijos y los principios

de que deben penetrarse, sobre todo por nuestro propio ejemplo y por nuestra propia circunspección. No enseñéis jamás a un niño aquello de que vos mismo no estéis cierto, y sobre todo si deseáis con empeño ponerle en la mente, en una tierna edad un principio que la facilidad de asimilación de la infancia pueda afirmar en ella, aseguraos que no es una mentira aquello a que dais tan sagrado carácter. Hay siempre más conocimientos absolutamente incontestables que los que un niño puede aprender, y a los cuales sus facultades están abiertas, sin que sea necesario enseñarle nada dudoso. Más vale que ignore mil verdades que haber consagrado una sola mentira en su corazón.

J. Ruskin.

Nuestras fiestas

El Pic-nic que teníamos preparado para el 4 de este mes, tuvimos que aplazarlo, por exigencias del tiempo para el 11; un día lleno de sol y gozo nos ofreció la Naturaleza, por lo que la fiesta resultó todo un acontecimiento y, sobre todo, un triunfo moral superior a los cálculos que habíamos hecho. Para no incurrir en parcialidad véase lo que a propósito de ella ha dicho la prensa diaria.

De *La Tribuna Popular* — «El pic-nic popular. Éxito completo de la fiesta. — Bajo los auspicios de un día magnífico, realizóse ayer el pic-nic popular organizado por la Liga Racionalista, y que hubo de suspenderse el domingo por causa de la lluvia.

«En el tupido bosque de eucaliptos situado en la Avda. General Flores, hicieron campamento durante todo el día numerosísimas familias.

«El programa organizado por los encargados de las fiestas, se cumplió en casi todas sus partes; algunos números fueron suspendidos, reemplazados en cambio por otros, más en armonía con el ambiente.

«Uno de los buenos números fué el teatro al aire libre, en el que se representaron algunas comedias sumamente aplaudidas. Las carreras para niños, las cinchadas entre carnívoros y vegetarianos (con el triunfo de los partidarios de Astorga), y otros juegos mil, tuvieron pleno éxito.

«Entrada ya la noche, pocas eran las familias que se habían retirado, pues todos lamentaban sinceramente abandonar ese paraje delicioso, iniciándose la retirada á duras penas.

«En vista del éxito obtenido, la Comisión organizadora tiene el propósito de realizar otro análogo en los primeros días del mes de Febrero».

La Razón, por otra parte, escribió: — «El pic-nic racionalista. Su éxito.

— Con el programa que anunciamos días atrás, realizóse ayer la fiesta organizada por la Liga de Educación Racional de la Infancia. El bosque de eucaliptos de la Avda. General Flores parecía un campamento, con el núcleo de «pic-neantes» que hubieron de concurrir. Abundaban las familias y es de hacer notar que, no obstante la ausencia de policía, no se registró un sólo incidente. Fué una reunión popular culta y simpática. Las cinchadas entre carnívoros y vegetarianos fué el «clou» de la fiesta. Vencieron, demás está decirlo, los que no comen biñes. El mundo es una paradoja! El éxito obtenido indujo a los organizadores a celebrar otras reuniones semejantes».

En igual forma se expresaron otros diarios, entre ellos *El Día* y *El Tiempo*, éste publicó además algunas vistas fotográficas al igual que la revista *Fray Mocho* de Buenos Aires.

El resultado de la tómbola fué el siguiente: 1.º premio N.º 687—2.º N.º 301—3.º N.º 284—4.º N.º 1639—5.º N.º 712—6.º N.º 713—7.º N.º 221—8.º N.º 1588—9.º N.º 350—10 N.º 600. Los poseedores de los números premiados pueden pasar a recoger lo que corresponda.

A no tardar se repetirá la fiesta, tales son las buenas impresiones que de ella quedaron.

Bibliográficas.

Éducation féministe des filles, par Madeleine Pelletier—1 vol.—75 pags.—Paris, Girard et Brière éditeurs—1913—1 franc.

Madeleine Pelletier, doctora en medicina, acaba de publicar un libro atractivo, si se tiene en cuenta que en esta época la cuestión educativa ocupa la mayor parte de la cuestión social, ya que, como lo observa la autora, es un factor poderoso para llegar a un cambio social.

Este trabajo, es el resultado de una multitud de observaciones, y aunque el asunto no sea nuevo, contribuirá a despertar la atención por su actualidad.

Madeleine Pelletier nos expone una gran verdad cuando dice: *puesta al margen de la sociedad, la mujer considerada en colectividad merece la situación servil que se le reserva. No sabe más que gemir cuando el yugo del hombre es demasiado duro. Si demostrara más dignidad y supiera organizarse mejor, tendría, ha tiempo, conquistada la igualdad política y social.*

Sin embargo, á pesar de la buena fe, de la buena intención de la autora, cosas que no dudo, me parece que hace desviar el feminismo del fin que este debe perseguir.

Si la mujer desde hoy, empieza a desarrollarse física y moralmente con la sola intención de abrir una lucha entre los dos sexos, lucha ya existente en favor del hombre; si, unidas, las mujeres quieren iniciar un movimiento capaz de conquistar solamente los derechos políticos y sociales, manteniendo la organización actual de la sociedad, nuevos antagonismos surgirán, de los cuales quedarán siempre víctimas los dos sexos.

Una de las condiciones de mayor importancia que facilitaría la emancipación moral de la mujer, es sin duda la condición económica, como lo ha muy bien comprendido la *Ligue française pour les droits de la femme* (1): *A trabajo igual, salario igual para los dos sexos.* Eso es lo que se debe proclamar a todos los vientos, a cada

instante, y, sin embargo, fué omitido en el manual que nos ocupa.

Cuántas mujeres y niñas aquí mismo, sin hablar de Europa, donde es peor, hacen igual trabajo que el hombre y a pesar de todo no ganan más que la mitad del sueldo de éste! El sólo hecho de emplear mujeres en el teléfono, en las fábricas, debe hacernos pensar que mujeres y hombres están tratados como iguales? No!

De otra parte, no es contribuir potentemente al antagonismo ya existente de aconsejar por la formación de los caracteres y del cuerpo, ejercicios tales como la esgrima, el boxe y el tiro al blanco? Acaso no hay, para desarrollar la firmeza de carácter y el equilibrio de la salud, otros medios más eficaces, más útiles que los precitados, los cuales están solo al alcance de los burgueses? — Es menester asistir al mismo espectáculo del duelo de los partidos de clases entre mujeres como lo vemos actualmente en lo que se refiere a los hombres? No es eso, el verdadero feminismo.

El sólo hecho de manejar los puños, la espada, el revolver, acaso no crea el deseo de usar tales armas? Es verdad que Madeleine Pelletier es lógica con ella misma porque esos consejos de manejar armas les servirían para hacer buenos soldados. Pero así lo pueden pensar las burguesas; en cuanto a las otras creo que prefieren mejor quedarse a casa que ir al cuartel.

Es necesario que la mujer tenga más fuerza física de la que tiene para adquirir el puesto que le conviene en la sociedad? No. Nuestra compañera en un párrafo lo reconoce ella misma: *Hacer reflexionar dice, he ahí toda la enseñanza.*

Pienso también que es el único modo, porque la fuerza física no es el único factor que facilite la ganancia de la vida. El desarrollo industrial basta para probarlo.

Entonces no sería preferible desterrar todo lo que tiene por objeto o resultado despertar en nosotros un espíritu, un carácter violentos?

(1) Sociedad creada en París.

La violencia. llama a la violencia.

No tenemos confianza en estos movimientos espontáneos que resultan de una campaña de opinión pública, porque después de la acción, sigue siempre la reacción. Y en este caso, la reacción legal toda en favor del hombre y de muchas mujeres, haría pronto desarmar este impulso, pues que los promotores o promotoras no están bastante convencidas de sus aspiraciones.

Las aspiraciones vienen de los de-

seos, de las necesidades y ellos son relativos a la educación. Por esta razón, basta hacer una educación racional, científica, y las aspiraciones surgirán de ellas mismas, y así se formará la opinión pública.

Para mí, el último capítulo de Madeleine Pelletier es más eficaz que los precedentes para llegar a una educación razonable, tentando a destruir uno de los más grandes prejuicios religiosos: *La educación sexual*, que trataremos próximamente.

S. Honoré.

Triste historia:

Bastante numeroso era el grupo que en el café rodeaba al ebrio, con intenciones de mofarse de su estado... Pedíanle que cantara, que bailara...; alguien le dijo que contara un cuento. Iba a satisfacer este deseo. Se puso de pie, solicitó atención y volvió a caer pesadamente en la silla. Luego empezó:

—No es cuento, sino historia, e historia de mi vida, la que os voy a narrar. Oídme ..

—Mi padre era un borracho como yo; mi madre era una virtuosa mujer. Este hecho indica el antagonismo que reinaría en mi casa, pues nunca se armoniza el vicio con la virtud.

Con todo el cariño y amor de una madre desgraciada, ella procuraba inculcar en mi mente infantil lo horrible del vicio que a mi padre tiranizaba, los efectos dañinos del veneno que él bebía, la miseria cruel que reinaba en el hogar y la vergüenza y burla a que estaba expuesta continuamente la familia por la misma causa.

Por el contrario, mi padre me llevaba consigo a la taberna, donde empecé mi accidentada vida, haciendo rueda en la mesa de juego. Esto me sedujo, por lo que al amparo del autor de mis días, que en estos momentos me iniciaba, desoía los consejos de mi madre amada, la que solía decir con natural ternura— «No ensucies, hijo de mi alma, el libro de tu vida con la negra mácula del alcoholismo, que te hará infeliz». Vanos consejos. Primero los domingos, luego todos los días, mi padre y yo éramos los infaltables huéspedes del antro de la muerte, de la taberna.

La mala vida y la tristeza, pusieron fin a la existencia de mi madre. Desde entonces, fui verdaderamente un perdido, un miserable. La boca que me daba consejos mil, se cerró para siempre, y ya ni el remordimiento de mis malas acciones sentía. Aquí me veis: llego prematuramente al ocaso de mi vida, sin haber hecho más que daño a mi cuerpo y a mis semejantes...»

Un sollozo apagó su voz!...

Los jóvenes, con una seriedad que contrastaba con su primitiva alegría, se alejaron entristecidos.

N N.

A TODOS.

Cuantos tengan o hayan tenido relaciones con *INFANCIA* y deseen recibirla en lo sucesivo, es conveniente salden sus cuentas y renueven el importe de sus suscripciones de acuerdo con la rebaja que hemos establecido. Conviene también que nos comuniquen todas las irregularidades que noten en el reparto. Los que adeuden tanto a la Liga como a la revista, serán expuestos en los Balances respectivos.

Conviene que se abone el papel que se recibe; nada más justo.

Correspondencia.

El Paso. (U. S. A.): L. C. Martínez, no nos es posible acceder a vuestros deseos ya que no quieren los compañeros adquirir el periódico; lo sentimos de veras.—**Cuzco** (Perú): J. Vives, es mejor arreglarlo por «A. Libertaria» de Madrid; fíxenos a la rebaja del preu y dígnenos si vos convenen mes Nos.; saluts.—**Buenos Aires:** M. Fernández, muy de acuerdo con la suya desde este N.º van los 10 ejempls. y dejamos librado a su criterio lo demás; saludos de nuestra parte.—**A. Mari:** si ja teniu al vostre poder els llibres d'en Lorenzo envieu-me sis exps; y si no, esperen nou avis; volia escriureros pro em manca temps, en altre ocasió; ja hi sapigut d'en Duran; saluts, eh?—**B. Fueyo,** recibidos pag. y dinero; nos gustaria que precisara los números que le sea fácil colocar para evitar estas devoluciones que solo favorecen a correos y agencias, no le parece?—**Madrid:** A. Libertaria, recibida la vuestra de Diciembre, folletos y periódico; dentro de poco arreglaremos la cuenta; es de lamentar vuestros percances, la lucha! amigos... Apruebo vuestra actitud referente a lo mio; veré si tengo tiempo para complaceros; me es grata vuestra sinceridad y la mia no ha de faltaros; saludos fraternales.—**Barcelona:** J. Roig, recibí mi postal acer a de la suya de Diciembre asi como el pag. con los Nos. que le faltaban? Le mando 10 ejemplares para ver si resulta, no le parece?—**J. Robles,** recibí la suya de Dic. que contestaré pronto; conforme con ella le mando 25 ejempls. que

dejo a su buena voluntad; es lamentable el abandono que señala, pero ello demuestra que hay que hacer obra nueva y más segura, no le parece?—**J. S.,** espero cosas buenas por contestarte am larga letra.—**Habana:** Dr. L. Soto, tengo para V. \$ 2.30 del último *Manual* que remití; escribiré a «Tierra» para saldar; vera que se le complace en su última, no? saludos. **J. Tur,** en breve le escribiré; supongo deba recibir el pag. cada N.º, verdad?—**Cumanayagua,** (Cienfuegos): M. M., por lo visto nuestras cartas se cruzaron; espero responderte largamente al recibir la tuya; te felicito por las buenas perspectivas.—**Valparaiso:** F. 2.º Tello recibidos los pag. de «Justicia» que nadie quiere comprar, hay tantos periódicos, y eso que vale la pena; V. dirá como podemos arreglarlo.—**Antofagasta,** (Chile): C. S. Araya, con dos meses de atraso recibimos su carta; tenemos lo que pide como vera en este N.º; V. dirá lo que le convenga.—**Sarandi Gutierrez:** M. P. recibí \$ 1.00; si le falta algún N.º para la colección aviso cuanto antes; gracias por la buena voluntad y disponga.—**Paso Molino:** A. B., no tenemos la dirección pedida; la tómbola se hizo, vea las suertes en este N.º.—**Mogydas Cruces,** (Brasil): J. C. Suarez; recibidos 2000 reis más; atendí en sus pedidos; mando postal.—**Pando:** P. Etchepare recibí el saldo del talonario por el compañero Hurtado; espero diga el dinero sobrante si es a cuenta de los Nos.—**Alayor:** J. D., recibida la tova... novelesca carta que contestaré aviat; saluts

Varias.

Nuestra secretaria.

Todos los lunes, miércoles y viernes de 8 a 9 p. m. se reúne en nuestra secretaria la Comisión. Sería conveniente que pasaran por ella, tan siquiera una vez al mes, tanto los adherentes como los suscritores que por una u otra causa no pudiese pasar el cobrador, pues conviene regularizar la administración que es el alma de nuestra entidad. Quedan, por lo tanto, invitados los que deseen enterarse de cualquier asunto, pagar mensualidades o leer los periódicos y revistas importantes que recibimos de

canje, a concurrir a nuestro local los días y horas indicados.

Encuadernación del 2.º año.

A LOS ADHERENTES Y SUSCRITORES. — Terminado ya el 2.º año de la revista se avisa a cuantos deseen tenerla encuadernada deben mandar todos los números aparecidos a nuestra Administración, pues como sea que se han confeccionado tapas especiales, se les encuadernará gratuitamente siempre que vengán en buen estado y señalados en forma para saber a qué adherente o suscriptor pertenecen.

Todo Racionalista debe suscribirse a *INFANCIA*, hacer suscritores y procurar sea leída entre sus amigos y relaciones. Padres!, el mejor bien que podéis hacer a vuestros hijos es darles una educación íntegra, científica, desprovista de sectarismos y pasiones, para que sean seres libres que se pertenezcan a sí mismos. *INFANCIA* propaga esa educación completa para todos los conscientes. Leedla y propagadla!

Suscribase a **INFANCIA**, revista de educación razonada

CONDICIONES:

| URUGUAY | | EXTERIOR | |
|------------------------------------|---------|--------------------------------------|--------------|
| Paquete de 25 ejemplares | \$ 1.00 | Paquete de 20 ejemplares | \$ 1.00 |
| Número suelto | 0.06 | Número suelto, fijaran el precio | |
| atrasado | 0.10 | los agentes y corresponsales. | |
| Suscripción, año | 0.70 | Repúblicas americanas, año | 0.80 |
| semestre | 0.40 | Demás países, año | Francos 4.00 |

Los pedidos irán acompañados del importe y se harán directamente por los conductos más fáciles en estos casos. Para cantidades *menores de un peso* admitiremos estampillas de correo de los países siguientes: Uruguay, Argentina, Cuba, España y Francia, solo que en estos casos conviene certificar la carta. También pueden efectuarse los pagos por conducto de «Tierra y Libertad», «Publicaciones de la Escuela Moderna», de Barcelona, «Acción Libertaria», de Madrid, «Tierra!» y «El Naturista», de Habana. Toda correspondencia al Administrador.

PEDIDOS: YATAY, 45 - MONTEVIDEO

Colecciones del 1er y 2.º año encuadernadas en rústica a \$ 0.80 el tomo; franqueo y certificado aparte — Lea las conferencias: *Coeeducación, Esbozo de un plan de Educación Razonada y La Escuela ideal*

OBSERVACIONES ADMINISTRATIVAS

- Cuantos deseen completar sus colecciones del 1er o 2o año, así como poseer las tapas para encuadernarlas, pueden solicitárnoslas.
- Si se quiere recibir con regularidad la revista debe comunicársenos con exactitud los domicilios y cambios de los mismos, así como estar al corriente en el pago de la suscripción, o de la cuota de adherente a la Liga.
- Los compañeros que deseen números atrasados para distribuirlos gratuitamente en fiestas y veladas de propaganda, pueden pedirlos adjuntando el gasto de correo solamente.
- Recomendamos a cuantos se interesan por la obra que **INFANCIA** viene desarrollando, ampliamente racionalista en su aspecto educativo, y francamente renovadora en su acción social, nos faciliten buenos suscritores agentes y corresponsales en sus respectivas localidades, a fin de poder rebajar cada vez más el precio de la revista como es nuestro deseo, pues no perseguimos ningún fin especulativo ni financiero en su publicación, como hemos demostrado con creces.

Ultimas obras publicadas por la ESCUELA MODERNA

EVOLUCION DE LOS MUNDOS

ORIGEN DE LA VIDA

HISTORIA DE LA TIERRA

COMO SE FORMA UNA INTELIGENCIA

Cada tomo encuadernado en tela S 0.50. Pedidos al Agente: Librería LA NUEVA INFANCIA, calle Uruguay, 1066—Montevideo.

También se hallan en venta todas las demás obras editadas por la Escuela Moderna de Barcelona, en rústica y encuadernadas. Obras de Sociología, Literatura, Arte, Naturismo, Novelas, Historia y Ciencia.

“LA NUEVA INFANCIA”, calle Uruguay 1066

TELÉF. COOPERATIVA, 484

Casa de Planchados y arreglos de Ropa

DE

CÉSAR PIOVILLICO

90 - CALLE BARTOLOMÉ MITRE - 90

ENTRE 25 DE MAYO Y RINCÓN

Teléfono: “La Uruguaya” 939 (Central)

MONTEVIDEO